

Celos y envidia en infantes en etapa maternal

Guadalupe Berenice Gutiérrez Chávez¹
Asesor. M.P.P. Arturo Monroy Gutiérrez



Resumen

En la niñez se presentan dos condiciones básicas e interesantes en el ser humano: los celos y la envidia. Melanie Klein plantea en su hipótesis la explicación de estos fenómenos.

Esta observación realizada sobre la repetición de estas conductas supone características cotidianas, catalogadas como negativas o no admisibles en diversas áreas de desarrollo de los infantes. Esta investigación, presenta el desarrollo de una observación no participativa de un grupo de infantes, también incluye una base teórica como explicación de la existencia de las mismas en diversos acontecimientos propios de la niñez. Los resultados nos invitan a considerar estos fenómenos de naturaleza humana, arroja cómo los encargados de menores lograrán mejores resultados entendiendo estos fenómenos naturalmente humanos.

Introducción

Se ha retomado parte del llamado proyecto P.E.R.L.A (Proyecto educativo regional lasallista latinoamericano) en donde se señala la importante necesidad de una calidad educativa optima, entre otras necesidades y recordando que como comunidad con principios humanos de fe, fraternidad y servicio tenemos la obligación de resolver, es importante recordar la misión que tenemos ante estas necesidades que envuelven a nuestro país, a nuestro continente y a nuestro mundo. Una calidad educativa, es una necesidad de inmediata urgencia.

Parrot y Smith (1993) realizaron estudios para determinar las semejanzas y diferencias entre celos y envidia, lo cual llegó a una conclusión interesante, en la envidia hay el deseo, los sentimiento de inferioridad, mientras que en los celos existen la desconfianza, el temor, la incertidumbre y la soledad.

El resultado anterior, nos indica rasgos de la personalidad que generan este tipo de fenómenos en las personas adultas, pero en los niños de escolaridad maternal, la relación que según Freud establece, es de carga edípica por lo que los celos y por ende la envidia se encuentran gradualmente establecidos en esta etapa infantil.

Los celos y la envidia son dos de las condiciones básicas en el desarrollo del ser humano y se encuentran en pleno desarrollo en la etapa infantil. Los celos y la envidia son cotidianos en los niños pequeños. Es necesario que los docentes cuenten con la información específica sobre las conductas de sus alumnos según la etapa en la que se encuentran; en esta investigación, en concreto, se toma en cuenta la infancia en una etapa inicial de la misma. Factores como el nacimiento de un hermanito, el exceso o falta de atención de parte de los padres, llegan a generar en el infante, que en este caso son aquellos de entre 2 y 3 años, conductas sin justificación que aparentemente propician un vago desenvolvimiento en los infantes.

¹ Quinto semestre de la Licenciatura en Psicología. (beregch@hotmail.com)



Problema de investigación

La elección de este tema de investigación se debe a las observaciones que se hicieron en una guardería del grupo de maternal B. Este grupo tiene una asistencia de alrededor de 25 niños de entre 2-3 años de edad, cada sesión duró dos horas y fueron dos sesiones por semana durante un mes, las observaciones se efectuaron de 12:00 pm a 2:00 pm. A lo largo de este periodo se presentaron de manera rutinaria las condiciones de celos y envidia entre los infantes.

Durante esta observación, elementos como el mal control de esfínteres, comportamientos regresivos por parte de los niños con respecto a su edad, las quejas continuas de las encargadas del comportamiento de más de 4 alumnos, las constantes peleas ocasionadas por los pequeños y la evidente desinformación de las encargadas dirigieron la investigación hacia esta problemática dentro del aula de maternal B.

Son la envidia y los celos contemplados de manera equivocada como totalmente anormales, además se debe mencionar que son los más notorios durante la etapa maternal en la infancia. Estos fenómenos son vistos por los docentes como características de una mala conducta, esto sólo afirma que la falta de información en los responsables no les permite el buen manejo de los niños, la poca capacitación y la ausencia de más psicólogos en las estancias infantiles provocan la distorsión en las observaciones que realizan los responsables, lo cual repercute de manera negativa en el verdadero comportamiento del niño. Lo anterior no permite una buena calidad educativa en el infante que va desde esta etapa hasta su formación escolar, de aquí proviene el ser de esta investigación.

Preguntas de investigación.

¿Cuáles son las características conductuales propias de los celos y la envidia durante la etapa materna de un infante?

¿Cuáles podrían ser las posibles causas de que se generen estos dos fenómenos en la etapa materna de un infante?

¿Cómo debe manejar un docente estas situaciones conductuales para generar una respuesta positiva de parte del infante en etapa materna?

Objetivo general

Encontrar la teoría que explique con más detenimiento los celos y la envidia para lograr un mejor entendimiento y así poder llevar esta información a los encargados de niños en edad maternal que se enfrentan a situaciones de celos y envidia y con esto poder sobrellevar la situación de manera correcta.

Marco teórico.

Objetivo particular.

1. Explicar, de manera adecuada a los docentes de infantes en etapa materna, las características de los celos y la envidia.
 - 1.1 Diferencia entre celos y envidia
 - 1.2 Concepto de celos
 - 1.3 Concepto de envidia
2. Lograr que la información sea de gran uso para aquellos que mantengan relación con infantes.
 - 2.1 Nace un hermano.
 - 2.2 Cómo prevenir
3. Teoría de Melanie Klein: Debe tenerse el concepto de celos y envidia al igual que la diferencia entre ambos, tener en cuenta que en la edad maternal la llegada de un hermano o ser hermano de un primogénito influye en el comportamiento y lograr entender lo que Melanie Klein explica con su teoría.





Es de mucha importancia lograr el entendimiento de los fenómenos psíquicos que suceden en la infancia, es básico y fundamental buscar más que allá de una idea primera, los celos y la envidia son parte de esos fenómenos de la infancia.

Celos y envidia

Los celos cumplen con algunas funciones que llegan a considerarse positivas. Permiten que los individuos mantengan, protejan o restauren los lazos sociales frente a amenazas que atentan contra el individuo o la relación (Ketner y Buswell, 1997).

En la actualidad la envidia es poco estudiada, en comparación con el pasado, cuando ésta se discutía ampliamente como un problema perenne de la naturaleza humana (Walcot, 1978).

Diferencia entre celos y envidia

Para poder definir celos y envidia es necesario entender que ambos conceptos son diferentes, la envidia nos lleva a pensar en dos personas, en la que una de ellas desea lo que tiene la otra.

En cuanto a los celos, nos referimos a la existencia de tres personas en la que una de ellas, a la que se le denominara tercera persona, es objeto de amenaza con respecto a la relación entre las otras dos; aun si esta tercera persona es producto de nuestra imaginación sigue siendo el objeto de amenaza.

Concepto de celos.

Según Klein, los celos se basan en la envidia pero su existencia requiere de la concurrencia de por lo menos dos personas. A diferencia de la envidia, los celos no llevan a hacer daño al objeto amado. La persona celosa teme que un rival le quite al ser amado, mientras que el envidioso sufre al ver que otro posee lo que él desea. Para Waletzky, los celos son la reacción

más común del nuevo padre, que siente que el hijo lo despoja del afecto de su esposa (Waletzky, 1979).

Definición de envidia.

La envidia es definida por Klein como un sentimiento colérico que se siente cuando otra persona tiene o disfruta de algo que uno desea y a lo que no puede acceder. Trae implícito el deseo de hacer daño a aquello que no se logra alcanzar, (Klein, 1957: 6). El envidioso no logra jamás obtener satisfacción, la envidia proviene del interior del individuo y converge sobre un objeto externo. El primer objeto que despierta envidia es el seno materno. El niño lo percibe como dueño de todo lo que desea tener, es decir, del flujo inagotable de alimento y del amor materno. La envidia se desarrolla por la percepción de que el seno conserva para su propia gratificación aquello que el niño quisiera tener.

Puede llegar a decirse que existe una envidia no destructiva, que es aquella que se presenta para lograr obtener lo que el otro obtuvo, pero sin dañar al objeto de dicha envidia.

Celos y envidia en los hermanos primogénitos.

Aunque existen diversas formas de llevar la manera en la que se viven las relaciones entre hermanos, éstas se caracterizan por cambios repentinos de dichas relaciones.

Por una parte se da el aprendizaje de habilidades sociales y emocionales, pero, al mismo tiempo puede haber peleas continuas, tensiones y con mucha frecuencia se presentan los celos y la envidia.

Lo celos y la envidia entre hermanos se presentan cuando: Los celos de un niño por la atención que sus padres dedican a su hermano se mezclan enseguida con la envidia por las características que suscitan dicha atención (el hecho de ser pequeño, sacar buenas notas...).



Nace un hermano

El nacimiento de un hermano suele tener un gran impacto en los niños, y especialmente en el primogénito, que hasta entonces había sido el único en recibir la atención de sus padres, y suele quedar desplazado en dicha atención por su hermano. Los estudios realizados sobre este tema reflejan que, durante los meses que siguen a este acontecimiento, la mayoría de los primogénitos menores de cinco años manifiestan los siguientes trastornos:

- 1) Alteraciones que reflejan tensión emocional: problemas en el sueño así como en el control de esfínteres, llanto frecuente, retraimiento, disminución de la autonomía y la concentración, trastornos que suelen desaparecer ocho meses después del nacimiento del hermano.
- 2) Hostilidad hacia la madre y a veces hacia el padre, a los que desobedece de forma mucho más frecuente que antes del nacimiento.

Estos problemas son especialmente intensos en los primeros meses y suelen disminuir sensiblemente al cabo de un año. Para comprender por qué se producen dichos problemas conviene tener en cuenta que durante los meses que siguen al nacimiento de un hermano, la mayoría de los niños, y especialmente los primogénitos, manifiestan celos cuando su madre o su padre están dedicados a atender al pequeño (dándole de comer o bañándole, por ejemplo). Momento que el primogénito “elige” para hacer lo que sus padres suelen prohibirle, y que hasta entonces solía respetar.

Esta tendencia puede ser interpretada como la primera manifestación de celos, y se produce por el hecho de que su hermano menor recibe una atención que él no está recibiendo. Bajo esta manifestación subyace una comparación entre la atención que recibe su hermano y la que no recibe él. Con su conducta desobediente, el niño expresa su disgusto por

la situación y trata de conseguir la atención del adulto. Atención que aunque obtenga de forma negativa, como crítica o castigo, el niño lo prefiere más a ser ignorado por sus padres. Anticipar dichas situaciones, evitando que se produzca la comparación negativa (dándole protagonismo o la atención de otro adulto), ayuda a prevenir los celos que suscitan.

Cómo prevenirlos

Para favorecer unas relaciones adecuadas entre hermanos y prevenir los celos y la envidia conviene tener en cuenta que:

- 1) Si el niño dispone de más de un adulto para proporcionarle seguridad y atención (la madre y el padre, por ejemplo), los celos hacia los hermanos menores suelen ser más fáciles de superar. Además, el hecho de que tanto el padre como la madre se relacionen adecuada y frecuentemente con el niño supone otras ventajas educativas, al facilitar la tarea de los adultos y favorecer la capacidad del niño para relacionarse con personas y situaciones nuevas.
- 2) Conviene evitar que el nacimiento de un hermano coincida con otros cambios importantes en la vida del niño (adelantándolos o aplazándolos) y no reducir después de dicho nacimiento la cantidad y calidad de la atención que la madre y el padre dedican al mayor.
- 3) Para ayudar al niño a asumir el nuevo papel de hermano mayor y prevenir los celos que con frecuencia aparecen cuando la madre o el padre están dedicados al cuidado del bebé conviene estimular su participación en dichos cuidados, de forma que se sienta importante y eficaz en esas situaciones, o que pueda disponer en dichos momentos de la atención de uno de ellos.
- 4) Para prevenir que la tendencia al reparto de papeles entre hermanos





perjudique a los niños, llevándolos a evitar aspectos fundamentales de su desarrollo psicológico (los estudios, los amigos, la actividad física...), conviene que los padres:

- Destaquen los progresos de cada niño en los distintos ámbitos, sobre todo en las actividades en las que están especializados los demás, y tomando como referencia para valorar el progreso de cada niño a él mismo en una situación anterior.
- Cuando existen grandes diferencias entre los hermanos, no conviene utilizarlas como referencia para valorar el nivel de cada uno, debido al efecto desalentador que podría originar y al riesgo de despertar un problema emocional de envidia. El modelo de un hermano que destaca sí puede ser utilizado, por el contrario, como referencia ideal del nivel hacia el cual dirigirse, para suscitar la imitación o una envidia sana. (María José Díaz-Aguado. s.f.)

Teoría Melanie Klein

La envidia, según la analista de niños *Melanie Klein*, se desarrolla durante el período que va desde el nacimiento hasta el primer año de vida y es una respuesta a la dependencia e indefensión totales del niño respecto de la madre. "Desde el comienzo de su vida el niño acude a la madre para satisfacer todas sus necesidades", escribió *Melanie Klein*. El pecho materno, hacia el cual están dirigidos los deseos del niño, es sentido instintivamente no sólo como una fuente de nutrición sino como la fuente de la vida misma.

No obstante, en la primera relación del bebé con la madre se introduce inevitablemente un elemento de frustración, porque "aun en el caso de que se sienta satisfactoriamente alimentado, ello de ninguna manera reemplaza la unidad prenatal con la madre".

La frustración e indefensión que el niño hambriento experimenta son las raíces de la envidia. El bebé "envidia" a su madre por el poder que ella tiene de alimentarlo o privarlo del alimento. En su frustración, quiere devorar la fuente de su alimento y el poder de ella: el pecho.

Aun en el caso de que no aceptemos la idea de *Melanie Klein* de que el bebé "envidia" el poder que su madre tiene de alimentarlo, podemos sí aceptar la idea de que ese primer vínculo con la madre contiene los elementos fundamentales de la futura relación del bebé con el mundo. Si el vínculo es amoroso y satisfactorio, el bebé desarrollará un sentido básico de seguridad y confianza hacia la gente. Si el vínculo no es ni amoroso ni satisfactorio, se desarrollarán una inseguridad y una envidia profundamente arraigadas y el bebé se convertirá con el tiempo en un adulto envidioso. Cada vez que la envidia se desencadena en un adulto de esas características, las heridas de la primera infancia se reabren con todo su poder destructivo.

Melanie Klein piensa que los celos se basan en la envidia, pero que de todos modos son muy diferentes de ella. La distinción que ella establece entre ambos es similar a la que planteamos aquí: "La envidia es el sentimiento de enfado porque otra persona posee y disfruta algo deseable, y el impulso envidioso apunta a despojarla de ese algo o echarlo a perder". Los celos, por su parte, conciernen a la relación de la persona con por lo menos otras dos personas, "y se relacionan principalmente con un amor que el individuo siente que le corresponde y le ha sido arrebatado, o bien está a punto de serle arrebatado".

La envidia, según la describe *Melanie Klein*, es una emoción anterior, más primitiva y más destructiva que los celos. Es diferente del deseo que impulsa a los celos, en el que se trata de proteger la relación o de recuperar al ser



amado. Cuando en una situación de celos hay un componente de envidia éste se manifiesta como impulso de destruir a la persona que goza de la ventaja envidiada, sea ésta el rival o el amado, que tiene el poder de hacernos felices y prefiere no ejercerlo.

Metodología

Enfoque de la investigación

Enfoque cualitativo

Etnometodología:

La recolección de datos fue a través de una observación directa no participativa y dirigida.

Alcances

Son de forma descriptiva ya que aquí se desglosan y se explican los procesos que se viven en la infancia como son la envidia y los celos.

Población

En la guardería se realizó una serie de observaciones en el grupo de maternal B con alrededor de 25 niños de entre 2-3 años de edad, con un tiempo de dos horas por sesión, dos sesiones por semana durante un mes, dichas observaciones se efectuaron de 12:00 pm a 14:00 horas.

Muestra de análisis

No probabilística

La observación se realizó a infantes que muestran actitudes de envidia y celos con respecto a sus compañeros, pero sin tintes de mala conducta o algún mal desempeño intelectual.

Diseño de la investigación

Observación no participativa:

Con este diseño, se logra aportar información con base en la convivencia cotidiana, en este tipo de observación la investigadora no forma

parte del grupo observado, ya que con este diseño se trata de no afectar los resultados de las conductas observadas; es necesario aclarar que obviamente la sola presencia del observador altera al grupo de individuos seleccionado, pero aun así es posible rescatar las características principales de la conducta sin alterarlas en una totalidad. Además, este tipo de observación, convierte a este diseño en una técnica más completa que permite elaborar propuestas y soluciones.

Instrumentos

El instrumento implementado en esta investigación es la observación. Esta observación se plantea a partir del comportamiento de los infantes del grupo mencionado con anterioridad, se tomó en consideración la teoría de Melanie Klein, por lo que la observación tiene una base teórica. Como instrumento, la observación.

Análisis parcial de datos

Los datos elegidos a partir de la observación fueron los siguientes:

Las conductas que presentaban los infantes de etapa maternal de este grupo en específico como las son: falta de control de esfínteres, regresión con respecto a su edad, conductas agresivas con respecto a sus compañeros de aula y la manera en que se llevaba a cabo el manejo de las situaciones que se generaban a partir de los mismos fenómenos por parte de las docentes.

Interpretación de los datos

La observación permitió la interpretación de datos como:

La presencia de celos y envidia en casos en los que el otro compañero tenía más atención que él o ella, lo cual nos refiere: celos.

Cuando algún compañero obtenía un juguete propio o no que detonaba ansiedad en el niño. Los niños de etapa maternal vivían además de celos y envidia, fenómenos como falta de



control de esfínter, llanto excesivo, pero según mi criterio y adentrándome a mi observación y tema elegido considero que pudieron deberse a una estrecha relación con los celos y la envidia, el nacimiento de un nuevo hermano podría ser la explicación para dichos fenómenos.

Resultados

La observación arrojó los siguientes resultados.

Los infantes, en particular los de etapa maternal presentan en su mayoría características propias de los fenómenos estudiados en esta investigación los cuales son celos y envidia. La observación realizada en esta investigación logró la obtención de características específicas que con relación a los celos y la envidia se explican y entienden de manera clara.

La observación permitió que los factores observados acercaran a la investigación a una teoría que ayuda a entender de manera concisa las particularidades de los fenómenos analizados en esta investigación.

En su mayoría los niños presentaban características propias de celos y envidia afirmando entonces que éstos son parte del desarrollo del ser humano. Estas características deben ser tomadas como tales. La falta de preparación de parte de los responsables de los pequeños son la causa de un pésimo manejo de la fragilidad de la mente en desarrollo de un niño.

Esta investigación y parte de sus resultados, proporcionan información a los responsables de impartir y formar a los infantes en edad maternal. No debe olvidarse la importancia de la calidad educativa que se persigue como parte del óptimo desarrollo humano.

Conclusiones

En conclusión, esta investigación logra abrir un panorama diferente con respecto a las conductas observadas en los infantes en etapa maternal, permite estructurar de forma clara el comportamiento de los infantes y su relación con los fenómenos observados. Los datos aquí presentados permiten una convivencia más cercana del docente y alumno con respecto a las problemáticas que se manifiestan en el aula, Melanie Klein y su teoría otorgan a esta investigación un planteamiento claro y un objetivo fundamentado. No debemos olvidar que la calidad educativa es una necesidad actual y que la verdadera vocación de un docente permite el continuo interés en los educandos.



Fuentes de consulta:

Ayala Malach Pines: Manual práctico: *Aprender a manejar los celos*

Martínez Reidi, Lucy María (2002) *Celos y envidia: medición alternativa*, México: UNAM

Morris Ch, A. Maisto (2005) *Introducción a la psicología*, México: Pearson Prentice Hall

Newman y Newman (2004) *Desarrollo del niño*, México: Limusa

